

TRASCENDENCIA CULTURAL DE LAS FIESTAS CAÑETENSES

CULTURAL SIGNIFICANCE OF THE CAÑETENSES FESTIVALS

Alfredo Acosta del Río. alfredo.acosta@icrt.cu. Emisora de radio Moa.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6934-7393>

Susana Carralero Rodríguez. scarralero@ismm.edu.cu. Universidad de Moa.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5403-3471>

Fecha de recepción: 8 de octubre de 2020

Fecha de aceptación: 7 de noviembre de 2020

RESUMEN

Se analizó el origen y evolución de las fiestas cañetenses, así como los elementos identitarios que la caracterizan. Se abordaron las principales manifestaciones culturales que prevalecen en estas festividades y su convergencia en este espacio específico. Se percibe que las fiestas cañetenses forman parte de la identidad cultural de la comunidad en que se desarrollan y de la vida de sus pobladores.

PALABRAS CLAVES: Fiestas tradicionales; platos típicos; artesanía tradicional; cultura comunitaria.

SUMMARY

The origin and evolution of the Cañetense festivities were analyzed, as well as the identity elements that characterize it. The main cultural manifestations prevailing in these festivities and their convergence in this specific space were addressed. It is perceived that the Cañetense festivals are part of the cultural identity of the community and influence the life of inhabitants.

KEYWORDS: Traditional festivals; typical dishes; traditional crafts; community culture.

INTRODUCCIÓN

Las fiestas son expresiones culturales que tradicionalmente han merecido atención etnográfica. Su proceso de producción, sus sentidos simbólicos y materiales se han podido conocer con el trabajo de campo (Moya, 2011).

La fiesta, como parte del folklore social, constituye una costumbre, una manera de hacer lo transmitido; mientras que la tradición es la forma de pensar y sentir lo que se transmite. Esto, a su vez, está representado por la práctica de muchos hábitos en cada uno de los aspectos de una sociedad o grupo social determinado.

La fiesta contiene en sí las distintas tradiciones, creencias y ritos religiosos, la música, las danzas, los juegos o competencias, las comidas y bebidas relacionadas con ellas, la ornamentación, expresiones de literatura oral, vestuario, medios de transporte y otros aspectos de la cultura espiritual y material del pueblo (Feliú, 2003).

El concepto «fiesta» se refiere, generalmente, a una celebración repetida en fechas prefijadas, donde se despliegan elementos culturales de tipo festivo, es decir que denotan alegría, deleite, regocijo, bullicio, intercambio. La fiesta puede estar o no asociada con un territorio y generalmente está ligada al carácter identitario de la comunidad que la celebra. En algunos casos, la fiesta puede tener, además, proyección regional, nacional o transnacional (Moya, 2011).

Según Mejuto y Guanche (2008: 5), una fiesta popular tradicional es una

actividad colectiva de tipo familiar, vecinal, comunal o social en general, que la población participante organiza y prepara para su propio disfrute. Pervive de una generación a otra por un lapso prolongado de tiempo. Es generada por algún acontecimiento colectivo ya sea de índole social, económica, religiosa, vinculada con el ciclo anual, vital u otro. Se caracteriza por el sentido de pertenencia que el grupo social participante le otorga.

Las fiestas populares tradicionales tienen sus antecedentes y fundamentos en el proceso migratorio que hubo en Cuba. Los aspectos socioculturales permiten

afirmar que las fiestas populares tradicionales son reflejo de la identidad de los pueblos. Constituyen un recurso cultural puesto en función de la defensa de dicha fiesta y un instrumento de afirmación identitaria, al realizar aportes significativos en función de la identidad cultural de las comunidades.

Las fiestas populares han desempeñado un papel muy importante en la conservación de las tradiciones, pues muestran las principales costumbres, hábitos y comportamientos de los diferentes territorios que las realizan. Además de la preservación de los elementos socioculturales de generación en generación (Ramírez, 2015).

La fiesta popular tradicional cubana ha sido incubadora de innumerables tradiciones y géneros de la cultura popular tradicional, en sus senos surgieron y preservaron géneros musicales y danzarios, teatrales, artesanales, culinarios, entre otros (Figuerola, 2015).

Las fiestas populares tradicionales, enmarcadas dentro de las tradiciones, son una muestra característica de la cultura y por ende de la identidad, por tanto, sigue siendo un objeto de estudio candente, a pesar de vivir en una sociedad secularizada y en un momento en que las líneas de investigación se encaminan por otros derroteros (Ramírez, 2015).

El tiempo y el espacio constituyen dos matices insoslayables de las fiestas tradicionales, que son singularmente difinitorios. En primer lugar, este tipo de fiestas acontecen conforme a un ritmo periódico y generalmente invariable, susceptibles de predecir en cualquier caso. En segundo lugar, su desenvolvimiento tiene cabida en específicos espacios sujetos a la reiteración, que la mayor parte de las veces son anexos a templos o lugares de veneración religiosa. Los ejes de las coordenadas espacio-temporales posibilitan, por tanto, el desarrollo de la fiesta y de su inherente carga ritual (Gómez, 1985).

Prado (1987) señala que la población de América Latina que vive en zonas rurales, agrarias, costeñas, montañosas; mantienen una forma cultural de vida que incluye, prácticamente, en todas las instancias, el elemento ritual. En zonas rurales la realidad del mestizaje real aparece en la cotidianeidad y en el momento de fiesta, en la vida de cada persona y cuando es colectividad, en la religión y en la economía.

Precisamente en un asentamiento rural, en Moa, al oriente de Cuba, está ubicado Cañete; allí se celebran unas festividades con características distintivas y poco estudiadas. A su descripción, se dedica este trabajo.

DESARROLLO

Cañete es el primer asentamiento poblacional fundado en el municipio Moa que toma su nombre de Francisco Cañete, magnate dominicano que compró estas tierras (Cruz, 2010).

Se encuentra situada en la zona este del municipio Moa, a 22 Km. Limita al este con el poblado de Yamanigüey, al norte con las costas de Guárico, al sur con la comunidad de Cayo Grande y al oeste con el barrio de Cupey. Su extensión territorial es de 20 Km² aproximadamente.

La comunidad, situada en una protuberancia de la geografía moense, por su belleza atrajo a hombres nómadas de origen dominicano, tiene el privilegio de haber sido el primer asentamiento en el actual municipio Moa. Reconocido es este sitio por su belleza natural y sus historias centenarias.

Las prácticas culturales de este asentamiento rural-costero se gestaron desde el momento mismo en que llegaron los primeros habitantes procedentes de República Dominicana, quienes aportaron los rasgos singulares que hoy conforman la cultura cañetense en todos los ámbitos: literatura oral, música, teatro, artesanía, etc.

Una cultura participativa comunitaria caracteriza al poblado y es lo que ha permitido que sus tradiciones culturales permanezcan en el tiempo, a pesar de manifestar, en algunos casos, nuevas peculiaridades.

Los componentes o manifestaciones de la cultura popular tradicional (la música, la danza la artesanía, los géneros de literatura oral y teatralizaciones, las comidas, bebidas, los juegos y competencias, las creencias religiosas, la ornamentación y ritos) encuentran en las Fiestas cañetenses un marco ideal para reforzar el sentido de pertenencia de la comunidad y exacerbar las más auténticas tradiciones culturales.

Dichas festividades tienen una gran fuerza integradora que aúna a todos los miembros de la comunidad y refuerza las relaciones sociales de diferentes grupos etarios.

En estas se evidencia el criterio de Jaramillo (2018), quien afirma que la fiesta es un suceso que carga simbolismos sociales en sus hechos y personajes, esto permite que cada pueblo se logre visualizar a sí mismo de forma actualizada y por ende del mundo que le rodea. Con el nombre de fiestas cañetenses, comienzan a celebrarse en el año 2005, en el mes de julio, retomando las Fiestas de los mamarrachos que en igual fecha se celebraban en la comunidad en conmemoración a Santiago Apóstol.

Así, también se demuestra la aseveración de Moya (2011) referida a que en las fiestas existe un sujeto que celebra (el grupo que la realiza y le atribuye sus sentidos) y un objeto de celebración (el ser o acontecimiento evocado mediante los ritos y símbolos).

El baile de los mamarrachos no es exclusivo de esta región, carnavales y fiestas populares de Iberoamérica cuentan con esta representaciónailable y teatral. Los reconocidos internacionalmente, carnavales santiagueros, comenzaron con lo que se llaman las Fiestas de mamarrachos (Díaz, 2011; Allsopp, 2012), las fiestas en Chile (Sanfuentes, 2018), Perú (García & Tacuri, 2006) y las fiestas virreinales argentinas (Gutiérrez de Angelis, 2010).

Las fiestas de «máscaras» o «mamarrachos» de mayor apogeo y continuidad histórica fueron las del mes de julio, en torno a Santiago Apóstol (25 de julio), patrono de la ciudad de Santiago de Cuba y patrono de España (Brea, 2020).

Mamarrachos era el nombre genérico de las fiestas populares y también se referían a los enmascarados o disfrazados que salían a las vías públicas, solos o en comparsas, aprovechando las licencias conferidas por las autoridades eclesiales, políticas, administrativas y militares de la colonia (Brea, 2020).

La tradición de este desfile de disfraces permitió la implementación de una fiesta sin complejidades en su aceptación popular. Un grupo de pobladores desdoblados en personajes creados por la inventiva popular protagonizan este jolgorio.

El baile de los mamarrachos desarrollado en Cañete cuenta con particularidades que lo hacen identificativo de esta comunidad. Esta manifestación cultural lleva

implícito teatro bufo, música y danza tradicional. Consiste en el desarrollo de un baile de disfraces, con música típica de Cañete. El baile comienza con el sonido del fotuto, instrumento artesanal que recrea el sonido de la concha de cobo utilizando un tubo.

Entre los personajes tipo que desfilan como mamarrachos se encuentra la Yegua loca, figura que lleva en sus manos una mandíbula de equino, pintada con expresión agresiva de dientes largos y afilados, y es accionada por su portador que la abre y la cierra; el Verraco, que escenifica un cerdo macho en celo y enlodado; y el viejito del saco, quien se encarga de recoger la comida que utilizaran en la fiesta y la que encuentra a su paso en la casa de uno de los actores, al final del recorrido que realizan, previo acuerdo. A ellos pueden sumarse otros personajes con disfraces caninos.

Desde el año 1953 estas actividades fueron prohibidas por la guardia rural del gobierno de Batista, quienes sospechaban que eran utilizadas para enmascarar actividades políticas (Peña, 2013; Aguilar, 2013), hasta la década del 70 del siglo XX en que el baile de los mamarrachos fue retomado como expresión identitaria de la comunidad.

En este momento aportan a la fiesta un momento de animación e incrementan la diversión. La simbología de los disfraces, el ritmo de la danza, la procesión andariega se integra a la fiesta como impulsora de la tradición. «Las fiestas establecen un montaje de un acto social: cuyos roles, sitios y significados son cubiertos con recursos teatrales como luces, máscaras, disfraces, entre otras» (Pereira, 2009: 15); con estas actividades representativas destacan su identidad y expresión cultural.

Enuncia, además que muchas de las manifestaciones se evidencian por sus costumbres, tradiciones, música, juegos, gastronomía, ceremonias. Sin duda, también expresa un sentido lleno de arte, «(...) de la belleza de las formas que integran la ceremonia y las sugerencias de sus contenidos rebosantes de significación» (Pereira, 2009: 15).

El desfile de los mamarrachos se hace acompañar de la música tradicional de la propia comunidad, hecha con elementos propios, retoma la estructura sonera a partir de raíces conocidas como el nengón, kiribá, son montuno y changüí.

Las fiestas cañetenses parten del desfile inicial de mamarrachos, con lo que reivindican una manifestación esencial de las tradiciones festivas bucólicas que ha sabido disfrutar el público y que abre las ofertas culturales de la celebración. Es símbolo de continuidad legendaria que irrumpe en la campiña para anunciar el jolgorio.

Los platos típicos como componentes esenciales de las fiestas cañetenses

Como las fiestas tradicionales permiten la divulgación de platos típicos, exponen la gastronomía autóctona de cada región enfatizando en los componentes más significativos. Así que, en sus festividades, los pobladores de Cañete, pescadores y agricultores en su mayoría, manifiestan una cultura culinaria en la que prevalecen los productos regionales naturales a base del pescado y los frutos de la zona.

Con ello, se demuestra que las comunidades rurales y pesqueras acrecientan su base alimentaria en los elementos que la naturaleza le brinda. Reyes, Guerra y Quintero (2017) refieren que la Geografía busca explicar cómo los hábitos alimentarios de las personas están ligados directamente con el lugar geográfico en el que viven.

Factores como la cercanía al mar, montañas, fuentes de agua y las estaciones del año determinan el tipo de flora y fauna disponibles para el hombre y, por consiguiente, el tipo de dieta que le caracteriza; dieta que, aparejada a modos de preparación, caracterizará a la comunidad que la integrará a su cultura. De modo que, evidentemente, en Cañete existe una culinaria muy peculiar.

Peña (2013) señala que la cocina comunitaria está sujeta a los cambios de las temporadas de pesca. Estas últimas, también influyen en la adquisición de carnadas, el acondicionamiento de las embarcaciones, la formación de grupos para la pesca y en el incremento de la intensidad de las acciones diarias en la comunidad.

La historia de cada uno de los pueblos se cimienta en su cultura y en sus formas de alimentarse, ya que son partes esenciales de ella, porque consigo lleva costumbres, producción de sus suelos, interrelaciones de culturas y por las migraciones, que nos permite conocer claramente cómo vivieron sus pueblos, y hacia dónde nos proyectamos, por el cambio de costumbres y sus consecuencias (Aguilar y Guevara, 2017).

Históricamente en las celebraciones, familiares y sociales, que se desarrollaban en Cañete, se ofrecían platos como casabe, buñuelos, empanadillas, tlangas, torrejas, bacanes, guanimo, pan de boniato, pan de maíz, turrón de coco, raspadura, frangollo, entre otros. De la misma manera, los más diversos platos asociados con la pesca ocupaban un espacio de significación (Peña, 2013).

Estos platos se concentraron en las fiestas cañetenses ofreciéndole realce y esplendor e incrementando el atractivo de la celebración para los forasteros. Tal preocupación por preservar las tradiciones culinarias de sus ancestros demuestra que la importancia de los pueblos radica en la preservación de la gastronomía por medio de la recopilación, concienciación y propagación de la gastronomía ancestral (Jaramillo, 2018).

Dentro de los platos más distintivos a base de pescados que son elaborados y consumidos durante los festejos de las Fiestas cañetenses están: el pescado frito con aceite de coco y el enchilado de cangrejos (preparado con la masa de cangrejos, especias y aceite de coco). Con este último también preparan arroz con cangrejo y cangrejo hervido con vianda. Uno de los alimentos más característico de las fiestas es la lechita (leche de coco con pescado). Este plato forma parte de todas las celebraciones de la comunidad.

El que sea esta una región de pesca con un litoral relativamente bajo y con preponderancia de manglares, propicia la reproducción del ostión, especie que habita adherida a las raíces del mangle rojo y que es la base de otro de los platos que se elaboran. El ostión posee una masa nutritiva y se consume en Cuba desde los tiempos de los aborígenes (Peña, 2013).

Conjuntamente con los alimentos extraídos del mar, la floresta regional les brinda oportunidades magníficas para desarrollar espléndidamente la creatividad gastronómica. Semillas de marañón, fruta bomba, coco, almendra, plátanos y guapenes, se elaboran de múltiples maneras para crear platos que se consumen en las fiestas.

Entre estos, resaltan en la gastronomía cañetense y son expendidos en esta fiesta para el disfrute de los lugareños e invitados, el frangollo (especie de raspadura elaborado a base de plátano fritos con grasa de coco, molidos y endulzado con miel de abeja), guanimo (plátano rayado envuelto en hojas de plátano

previamente maceradas), bacán (guanimo al que se le añade carnes y especias), calalú de hojas (a base de cogollo de palma, hoja de bleo, yuca o boniato y leche de coco).

El uso de las hojas del plátano como envoltorio de alimentos es ampliamente reconocido en la zona. De igual manera, partes de los cocoteros y palmas, son otros elementos naturales utilizados como receptáculos o envoltorios para la confección, venta y degustación de los platos. Esto no solo contribuye a mantener un entorno natural y limpio, sino que forma parte de las más ancestrales tradiciones culinarias de la comunidad de Cañete.

Los modos tradicionales con que se elaboran los platos servidos en estas fiestas, la forma en que son presentados, ofrecidos y consumidos, los utensilios con que son elaborados y servidos, así como las cocinas donde son elaborados constituyen una tradición que fomenta la identidad regional y que se recrean en estas celebraciones de manera espontánea y natural.

A pesar del consumo de diversas bebidas como vinos, licores y refrescos, es común en estas fiestas, el guaguá, bebida tradicional identitaria de la celebración. Es una bebida alcohólica que se elabora de manera artesanal. Se trata de una especie de guarapo de caña fermentado, típico de la zona, que se consume durante las festividades cañetenses. Su elaboración, a base de caña de azúcar, le concede un aroma y sabor especial.

La tipicidad gastronómica de Cañete reside, además, en el modo de elaboración de estos platos, muchos de ellos preparados, a partir de productos locales, en el momento mismo de su consumo y en las arraigadas costumbres de su elaboración y consumo.

Los platos de Cañete constituyen un referente gastronómico en la región. Junto a sus valores alimenticios y degustativos destaca su validez autóctona tradicional. Le aportan mayor riqueza cultural a las Fiestas Cañetenses, las que constituyen el escenario ideal para su difusión.

Por otra parte, los fundadores de esta comunidad sustentaron sus actividades culinarias básicamente en el consumo de animales del mar y para ello construyeron embarcaciones y fabricaron sus propios medios de pesca utilizando materiales naturales como fibras de majagua, bejucos de diferentes tipos, madera

resistente a la humedad, así como con posibilidades de flotación para utilizarlas como boyas. Así que la artesanía es otro de los aspectos que la distinguen.

La artesanía en las fiestas cañetenses

La artesanía popular tradicional, como segmento de la identidad cultural, es un factor importante que se debe considerar en las sociedades modernas; porque no solo contribuye al desarrollo económico de las naciones, concibiendo empleo e ingresos, sino que, además, ayuda a transferir y conservar las raíces culturales y la identidad de los países (Vázquez & Vázquez, 2017).

Estaba presente en todos los ámbitos de la vida de la comunidad, expresada en canastas, sombreros, sandalias, fruteros, cestos fabricados con fibras vegetales, así como las artes y embarcaciones de la pesca tradicional (Peña, 2013). Por ser una zona rural y pesquera, se concibió para la recolección y la pesca, fundamentalmente; pero, en la actualidad, también ha adquirido un carácter ornamental y traspasa los marcos de estas labores.

La artesanía relacionada con las artes de pesca ha mantenido su vigencia desde los orígenes de la comunidad (Peña, 2013) por su función utilitaria. Sin embargo, su difusión podría haber sido escasa fuera de los ámbitos específicos de la comunidad. Las Fiestas Cañetenses han ofrecido al artesano dedicado a creaciones con temáticas de pesca, la posibilidad de divulgar y comercializar sus obras. De modo que, otro de los aspectos identitarios de las fiestas cañetenses es la exposición y venta de artesanías típicas.

Es la ocasión propicia para exhibir nasas, (especie de trampa hecha con tibisí o alambre que se sumerge al agua), tramayos, (red pequeña con calones), chinchorros (red de pesca elaborada con fibras tejidas) y atarrayas (red circular con fibras de majagua).

Destaca la artesanía textilera como la más representativa de la comunidad. El tejido con fibras naturales le ha permitido al artesano confeccionar cestos, canastas, sombreros y adornos para el hogar con bejucos de majagua, tibisí, guaniquiqui, cascarudo, yagua y yarey.

La artesanía en sí no puede ser considerada con un objeto aislado o independiente, es un fenómeno específico que tiene relaciones con diversos

aspectos del entorno económico, social y cultural. Es una actividad que genera ingresos, crea un sentido de pertenencia entre los pobladores y reafirma la identidad cultural de las personas (Sánchez & Galeano, 2018).

Trascendencia y actualidad de las fiestas cañetenses

La construcción de la memoria consiste en seleccionar algunos símbolos para representar al pasado que, al mismo tiempo, dan sentido al presente. Este proceso se da, simultáneamente, entre cruces y negociaciones, en actividades sobre actualizaciones y procesos de cambio, donde se une la acción de grupos e individuos del pasado y del presente para formar un campo interdiscursivo (Zaffaroni, Choque y Guaymás, 2018).

Por tanto, las fiestas cañetenses no pueden verse como un «rescate de tradiciones». Ninguna de estas tradiciones se perdió en el tiempo. Todas existen y conviven con naturalidad en la cotidianidad de sus pobladores. Las fiestas cañetenses las aunaron, en un espacio y tiempo específico, como derroche de creatividad, que invita a foráneos a acercarse a una cultura arraigada en la comunidad.

Cada una de las tradiciones que encierran dichas fiestas tiene por sí solas una gran repercusión social y cultural. Unidas en estas fiestas se revigorizan unas a otras en un entramado genuino y particular que conduce al disfrute pleno de los miembros participantes.

Las fiestas cañetenses son, además, momentos de reuniones y reencuentros, son un referente temporal para delimitar periodos, son puntos de partida o de fin, abren o cierran procesos, pero ninguno de los lugareños se muestra ajeno al hecho. No solo son un reflejo de la identidad comunal sino de la propia de cada individuo nacido, incluso afianzado en la zona. Constituyen un recurso cultural que permite la expresión de cada individuo consigo mismo, con la comunidad y con el mundo exterior a ella.

Este tipo de fiestas constituyen un buen motivo para fortalecer los lazos de amistad y la unión que existe en la comunidad dentro de una ética colectiva como el aspecto más significativo y, al mismo tiempo, esta acción se convierte en un ejemplo para las actuales y futuras generaciones (Cossin, 2019). Forman parte del

patrimonio local, no solo reflejan modos de vida y de hacer, sino que trasfiere valores útiles para el recreo y el sustento familiar.

Las fiestas cañetenses son la demostración social de todo el patrimonio cultural que la región atesora. Forman parte del patrimonio del pueblo y evidencian su forma de vida, heredada y recién construida en cada edición. Aportan al desarrollo social de la comunidad revitalizando la memoria del pueblo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGUILAR GARCÍA, M. B. (2013). *Las Danzas Tradicionales como parte de la cultura popular tradicional en Moa*. Trabajo de diploma, Instituto Superior Minero Metalúrgico de Moa, Cuba. Recuperado de: <http://200.14.55.73/handle/123456789/2781>

AGUILAR HERRERA, J. V. & GUEVARA AROCA, F. X. (2017). El rescate de una historia culinaria. Gastronomía típica. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*. Recuperado de: <http://www.eumed.net/rev/caribe/2017/04/bolivar.html>

ALLSOPP, J. (2012). La lexicografía caribeña como símbolo de la identidad lingüística y cultural de un pueblo. *Káñina*, 36(2). Recuperado de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/kanina/article/download/2318/2277/>

BREA, R. (2020). Carnaval de Santiago de Cuba: Congas y tamboras. *Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe colombiano*, 40, 106-132. Recuperado de: <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/memorias/article/viewArticle/12171>

COSSIN, Z. A. (2019). Community and the Contours of Empire: The Hacienda System in the Northern Highlands of Ecuador. *International Journal of Historical Archaeology*, 23(4), 1039-1062. Recuperado de: <https://link.springer.com/article/10.1007/s10761-018-0488-8>

CRUZ PÉREZ, M. (2010). *Particularidades en los hábitos culinarios en los barrios costeros de Moa*. Trabajo de diploma, Instituto Superior Minero Metalúrgico de Moa, Cuba. Recuperado de: [https://ninive.ismm.edu.cu/\[PDF\]200.14.55.73](https://ninive.ismm.edu.cu/[PDF]200.14.55.73)

- DÍAZ SUÁREZ, R. (2011). Santiago de Cuba. Memorias de su identidad cultural y sus tradiciones. *Santiago*, (124), 95-122. Recuperado de: <https://santiago.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/view/145110106/999>
- FELIÚ, V. (2003). *Fiestas y tradiciones cubanas*. La Habana: Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
- FIGUEROLA, I. (2015). *Las fiestas populares tradicionales en el municipio Amancio*. Disertación doctoral. Universidad de Las Tunas, Las Tunas. Recuperado de: www.roa.ult.edu.cu/bitstream/123456789/3220/1/Idania%20Figuerola%20Reyes%20.pdf
- GARCÍA, J. J. & TACURI, K. (2006). *Fiestas populares tradicionales de Perú. Cartografía de la memoria*. Recuperado de: www.flacsoandes.edu.ec.
- GÓMEZ PELLÓN, E. (1985). Elementos significativos de las fiestas tradicionales asturianas. *Narria: Estudios de artes y costumbres populares*, (39), 47-50. Recuperado de: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/8256/44867_9.pdf?sequence=1
- GUTIÉRREZ DE ANGELIS, M. (2010). Arte, religiosidad y poder en las fiestas virreinales. Buenos Aires. *Naveg@américa. Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas*, (5), 1780-1808. Recuperado de: <https://revistas.um.es/navegamerica/article/download/111471/105821>
- JARAMILLO, R. (2018). Importancia de la gastronomía tradicional en el carnaval y su valor en la identidad cultural de Guaranda. Proyecto de investigación. Universidad San Francisco de Quito (USFQ), Quito, Ecuador. Recuperado de: <http://repositorio.usfq.edu.ec/jspui/bitstream/23000/7413/1/139176.pdf>
- MEJUTO, M. & GUANCHE, J. (2008). La cultura popular tradicional. *Conceptos y términos básicos*. Ciudad de la Habana: Centro Nacional de Escuelas de Arte.

- MOYA, M. (2011). Cultura e identidad: los nuevos sentidos de las fiestas (tradicionales) en el mundo contemporáneo. *Cultura y Turismo*, 53. Recuperado de:
[www.materiales.untrefvirtual.edu.ar/documentos_extras/Maestria_en_Gestion_Tur_del_Patrim/Cultura_y_turismo - Factores del desarrollo economico y social - Sec de Cultura.pdf#page=55](http://www.materiales.untrefvirtual.edu.ar/documentos_extras/Maestria_en_Gestion_Tur_del_Patrim/Cultura_y_turismo_-_Factores_del_desarrollo_economico_y_social_-_Sec_de_Cultura.pdf#page=55)
- PEÑA, D. (2013). *Tradiciones e identidad cultural en la comunidad de Cañete*. Trabajo de diploma, Universidad de Moa, Cuba. Recuperado de:
<https://ninive.ismm.edu.cu>
- PEREIRA VALAREZO, J. (2009). *La fiesta popular tradicional del Ecuador* (No. 2). Ministerio de Cultura del Ecuador. Recuperado de:
<https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/52864.pdf>
- PRADO, M. T. (1987). Manifestaciones de religiosidad popular como expresión de la identidad cultural hispanoamericana. In *Actas del I Congreso de Antropología* (pp. 292-302). Recuperado de:
[www.academia.edu/download/54486210/M. Teresa Prado 1985. Manifestaciones de religiosidad popular como expresion de la identidad cultural hispanoamericana.pdf](http://www.academia.edu/download/54486210/M._Teresa_Prado_1985._Manifestaciones_de_religiosidad_popular_como_expresion_de_la_identidad_cultural_hispanoamericana.pdf)
- RAMÍREZ, Y. (2015). Las fiestas populares tradicionales, reflejo de la identidad cultural de las comunidades. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, (2015_05). Recuperado de: <https://www.eumed.net/rev/caribe/2015/05/fiestas.html>
- REYES URIBE, A. C.; GUERRA AVALOS, E. A. & QUINTERO VILLA, J. M. (2017). Educación en gastronomía: su vínculo con la identidad cultural y el turismo. *El periplo sustentable*, (32). Recuperado de:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-90362017000100009
- SÁNCHEZ, F. & GALEANO, S. (2018). La artesanía y su relación con el turismo. *Revista Científica OMNES*, (2), 18-27. Recuperado de:
<https://www.columbia.edu/py/investigacion/ojs/index.php/OMNESUCPY/article/download/15/9>

- SANFUENTES, O. (2018). Santiago en Santiago. Desde una devoción religioso-militar hacia una celebración cortesano-cívica. *Revista de Indias*, 78(274), 633-658. Recuperado de: www.revistadeindias.revistas.csic.es/index.php/revistadeindias/article/download/1082/1154
- VÁZQUEZ MARTÍNEZ, G. A. & VÁZQUEZ SOLÍS, V. (2017). Evaluación de recursos naturales y culturales para la creación de un corredor turístico en el altiplano de San Luis Potosí, México. *Investigaciones geográficas*, (94). Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112017000300008
- ZAFFARONI, A. M. I.; CHOQUE, G. & GUAYMÁS, Á. D. (2011). Las fiestas populares, la memoria y la participación de los jóvenes. *Oficios Terrestres*. Recuperado de: www.sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/32917/Documento_completo.pdf?sequence=1